

Vanguardia

Diario del Comisariado del Ejército de Levante



Creemos la moral de la resistencia heroica, y la moral de la ofensiva victoriosa que aplaste al invasor.

Año I

Jueves, 9 diciembre 1937

Núm. 17

NUESTROS SOLDADOS HARAN AL ENEMIGO un segundo Guadalajara o un segundo Belchite

El segundo invierno de guerra encima, los fascistas preparan una ofensiva general contra nuestras fuerzas. Todos los elementos de combate de que disponen, querrán volcarlos en este ataque a los frentes republicanos. Todas sus esperanzas de derrotarnos, las concentran hoy los facciosos en esta proyectada ofensiva suya.

Para malograrla estan nuestros soldados. Los combatientes del Ejército popular han adquirido a través de la campaña el temple necesario para luchar y vencer. Son capaces también de avanzar, juntando la ofensiva del enemigo con su ofensiva. En la historia de nuestra guerra se apunta victorias nuestro Ejército, resultado de acciones meramente ofensivas: Brunete y Belchite. Y desde septiembre acá la organización y el perfeccionamiento de nuestras Unidades ha ganado mucho terreno. Nuestro Ejército está hoy dispuesto para llevar a cabo operaciones más vastas y de fondo, que desorganicen los planes fascistas y que sean acaso decisivas en la contienda.

De una u otra forma, el enemigo se estrellará. Si ataca el primero, resistir, parar en seco su golpe, con una fe en la victoria como la que el Ejército popular posee. Con una invencible y arrolladora moral de ofensiva y de triunfo. Bastantes ofensivas enemigas se han estrellado contra el muro infranqueable formado por nuestros soldados. Hacer un segundo Guadalajara de la ofensiva facciosa sería asestar el golpe definitivo al fascismo, que caería irremediablemente deshecho.

Si nuestro Ejército en cualquiera de sus frentes, o en todos ellos a la vez, iniciase los grandes combates del invierno, los soldados preparados para resistir victoriosamente, serían mejores aún en la ofensiva contra el invasor. Porque las tropas que han sabido esperar, que soportaron los veveses del Norte con firmeza, mientras se organizaban y forjaban sus cuadros, están dispuestas hoy para los grandes combates que nos den la victoria.

Madrid otra vez cañoneado

Nuestras baterías enmudecen las piezas fascistas

Madrid, 8.—Esta mañana las baterías rebeldes han cañoneado el casco urbano de Madrid. Numerosos proyectiles cayeron en las barriadas extremas y algunos en determinadas calles céntricas, produciendo en todos sitios víctimas y daños.

Las baterías republicanas hicieron fuego contra las posiciones facciosas, y lograron en varias ocasiones hacer enmudecer a las piezas fascistas.—Febus.

CHINA, POR SU INDEPENDENCIA

LA DEFENSA DE NANKIN

Shanghai, 8.—Un periódico relata los combates que se libran en los arrabales de Nankin. La batalla—dice—es encarnizada en los barrios extremos y se libra en medio de una nube de humo que envuelve toda la ciudad y procede de los incendios provocados por los bombardeos de la aviación japonesa.

Siete regimientos han conseguido detener a los efectivos japoneses.

Parece que el lugar donde los combates son más sangrientos es en el arrabal este de la capital.

Los chinos han incendiado todas sus magníficas villas de este barrio y el mausoleo de Sun Yat Sen para despejar el campo de tiro.

Alanocheer disminuyó la intensidad del combate y los chinos resisten en Tung Liu, situado entre las dos colinas y han recibido refuerzos del norte y del noroeste.

En el sureste, tres regimientos ja-

La visita de Attlee a España sienta mal a los conservadores ingleses

Londres, 8.—El diputado conservador Lidall ha presentado en la Cámara de los Comunes una moción de censura contra el Jefe de la oposición laborista camarada Attlee. Dice en ella que Attlee ha incumplido su deber de abstenerse de toda actividad, incompatible con la política de no intervención, en el curso de su viaje a España.

En los pasillos del Parlamento se tiene la impresión que la moción de censura no se discutirá y se estima que al expresarse Attlee como lo hizo en Madrid el lunes, no contravino en modo alguno el compromiso adquirido y que sus palabras no podían calificarse de actividades, incompatibles con la política de «no intervención» del gobierno de Londres.—Febus.

En segunda página

Hace doce años. Cómo vivió y cómo murió Pablo Iglesias

UNA COMPAÑÍA MIXTA DE TRANSPORTES PARA LOS SERVICIOS DE EVACUACION

Barcelona, 8.—El «Diario Oficial» del Ministerio de Defensa, publica una orden disponiendo que con el personal, material y elementos, que constituyen la Sección de Transportes de la Oficina Central de Evacuación, del Ministerio de Trabajo, se constituya una compañía mixta de Transportes para ejercer todos los servicios de evacuación que sean necesarios.

Para la prestación de su servicio especial, dependerá directamente del Ministerio de Trabajo y para efectos militares de la Dirección General de Transportes por carretera.

La plantilla estará compuesta por un capitán, cinco tenientes, cinco sargentos, diez cabos y 104 soldados.—Febus.

LA PROPAGANDA EN EL CAMPO ENEMIGO

Digamos a los soldados de Franco la verdad

Los evadidos que diariamente se pasan a nuestro lado, nos hablan todos de lo mismo: el soldado del ejército rebelde que no tiene una sólida formación revolucionaria, aunque enemigo a muerte del fascismo, da crédito a veces a la propaganda de falange y a sus patrañas contra los «rojos». Nosotros nos burlamos de esa pobre propaganda fascista, creadora de ese ridículo infundio, rojos. Y no damos la importancia debida a la burda invención que insensiblemente consigue dejar huella a la larga en las más rudimentarias conciencias que Franco reprime y embrutece.

Debemos contrarrestarla. Nuestros altavoces deben aclarar las dudas de los que padecen en las trincheras enemigas. Que sepan estos la grandeza de nuestra lucha, la invencible voluntad de España. Que reconozcan la vida de nuestros combatientes y lo que un soldado del pueblo representa en nuestro Ejército; y su sueldo. Que se enteren de las conquistas económicas y políticas de los trabajadores españoles.

La propaganda en las filas enemigas no debe limitarse a los días de operaciones. Hoy, mañana, todos los días, debemos decir a los soldados del otro lado la verdad.

La unidad del Ejército popular echará por tierra a los facciosos

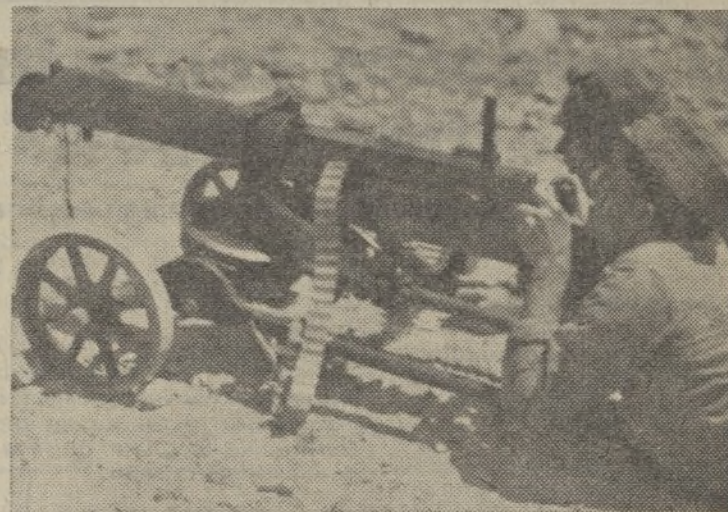
Al año y medio de guerra es innegable la potencia, cada día mas en aumento, de nuestro Ejército. Todos, hasta los mismos facciosos, la reconocen. ¿Dónde reside su base?

El Ejército popular es hoy un ejército potente, ante todo, porque es un ejército unido. Esta unidad del Ejército nuestro es la que nos permite hacer frente a las situaciones más difíciles; la que ha impedido que, ante cualquier derrota, nuestro Ejército se viniera abajo.

Estamos hoy en vísperas de jornadas decisivas. El enemigo va a poner en juego todos sus elementos para acabar con nosotros de un golpe. Es necesario reforzar esta unidad del Ejército popular para emplearla como arma más eficaz todavía que hasta ahora, que aseste los golpes definitivos al fascismo.

Ella nos permitirá echar por tierra los propósitos de los facciosos, nos permitirá enfrentarnos a ellos con éxito y desencadenará nuestro triunfo.

CENSURADO



El Ejército popular, unido y preparado para vencer, barrerá España de invasores.

PARTE OFICIAL DE GUERRA

EJERCITO DE TIERRA

Son rechazados dos ataques enemigos en Villanueva de la Cañada y Mediana

CENTRO.—Los rebeldes, con nutrido fuego de mortero y bombas de mano, atacaron algunas posiciones del sector de Villanueva de la Cañada. Después de hora y media de combate fueron enérgicamente rechazados.

ESTE.—Un ataque enemigo sobre las posiciones del sector de Mediana fracasó ante la resistencia de las tropas leales.

En los demás frentes, tiroteos y fuego de cañón en diversos puntos.



Von Franco vuelve a tomar Madrid

Empleemos el tiempo estudiando y capacitándonos

HOY HACE 12 AÑOS

Cómo vivió y cómo murió Pablo Iglesias

HOY hace 12 años que murió Pablo Iglesias, fundador del socialismo español y luchador infatigable por la defensa de los intereses

populares. Durante toda su vida, en contacto estrecho con el pueblo, supo interpretar y hacerse eco de las aspiraciones de éste.

VANGUARDIA, a los 12 años de su muerte quiere referir a los combatientes de nuestro Ejército cómo vivió y cómo supo luchar Iglesias.

NACE IGLESIAS

Octubre, 17, de 1850. En El Ferrol nació Pablo Iglesias.

Cuando tenía apenas 9 años murió su padre. Su madre, viuda y con 2 hijos creyó que sería más fácil la vida en Madrid, donde tenía un pariente al servicio de los marqueses de Altamira. A su llegada

a la capital, el familiar había muerto. No conocían a nadie en Madrid. Conoció la miseria. Al fin, la madre de Pablo consiguió que sus dos hijos ingresaran en el Hospicio.

EL HOSPICIO

El mismo Pablo Iglesias ha recordado estos momentos de su infancia. «La separación de mi madre me afectó mucho, tanto, que me quedé como atontado de puro triste. No comía casi nada. Mis primeros meses del Hospicio fueron de un efecto aplastante. Parecía yo un autómata. Perdí el apetito, hasta el punto de no comer casi nada. Mis amistades allí fueron muy escasas. Era mi diversión favorita leer. Durante las horas de recreo, nos reuníamos algunos muchachos en corro y leíamos toda la literatura

barata que se vendía en un puesto de la plaza de la Cebada. En el Hospicio aprendí también las tristezas del hospital.



Dos años estuve en el Hospicio. De ellos pasé uno en la escuela y otro en la imprenta, donde empecé el aprendizaje de mi oficio. En aquella imprenta tropecé con el primer hombre duro de corazón: el regente. Tenía un genio muy áspero y maltrataba a todos los niños por igual.

Había la costumbre de que por Nochebuena saliesen los asilados que lo solicitasen a pasar las Pascuas con sus respectivas familias. Aquella noche el regente prohibió que saliese nadie del Hospicio. Lo más sensible para mí era la privación de pasar unos días al lado de mi madre. En cuanto vi que la ilusión que acaricié tanto tiempo se hacía irrealizable, tracé el plan secreto de mi fuga. Me fui a mi casa con una alegría inmensa porque iba a abrazar a mi madre. A

los dos o tres días, volví al Hospicio, y el regente, sin comprender el móvil de mi acción, me pegó unos cachetes, me dijo una porción de groserías y me amenazó con mandar a la guardia civil que me trajese si reincidía en mi escapatoria. A pesar de esta amenaza, me escapé otra vez y ya no volví más.

LA LUCHA

Una vez fuera del Hospicio comencé a trabajar en un taller de imprenta. De aprendiz que tiene que dejarse explotar en una y otra imprenta. Poco a poco, a medida que vive la vida del taller, se va formando su conciencia proletaria.

A los 18 años se interesa ya por la organización internacional de los obreros. Se entrega por completo a la organización de los trabajadores españoles. Funda la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista español.

En 1898, huelga de tipógrafos. Pablo Iglesias va a la cárcel. A la salida se encuentra con que se le niega el trabajo, y queda en la calle. Es un elemento peligroso.

Desde su puesto de dirección de «El Socialista», Iglesias hace una crítica implacable de la sociedad capitalista y sus gobiernos. Se ve envuelto en largos procesos que le cuestan muchos meses de cárcel.

Para combatirlo se inventaron las mayores calumnias, que sus enemigos esparcían por todo el país.

Inútil. Pablo Iglesias era cada día más estimado. Se le comenzó a llamar el «apóstol de los obreros» y acabaron llamándole «el abuelo».

En 1910 llegó por vez primera al Parlamento. El pueblo de Madrid lo eligió diputado por 40.596 votos.

DICIEMBRE DE 1925

Pablo Iglesias carecía de buena salud. Su infancia, las penalidades sufridas en las cárceles, la escasez con que vivió durante los primeros años de su vida, todo ello fue minando su naturaleza. Aunque hacía ya muchos años que estaba enfermo, puede decirse que desde 1919, estuvo entonces a punto de morir, se acabó toda su gran actividad. Vivía recluido en su casa. Más que en su casa, en su habitación. Recibía algunas visitas y leía y escribía los ratos que su enfermedad le dejaba.

El 8 de Diciembre de 1925, Pablo Iglesias moría entre un grupo de amigos. Todo el pueblo se movilizó para acompañarle en su entierro.

Desarrollemos la cultura física en el Ejército

LA GIMNASIA

EJERCICIOS DE ORDEN

Generalidades

En los ejercicios de orden el profesor dispondrá a los alumnos por orden de estatura en las formaciones, debiendo aprender cada uno el puesto que tiene asignado para siempre formar en el mismo.

Si el profesor cuenta con instructores auxiliares, dividirá la clase en tantos grupos como de ellos haya, encargando la vigilancia de cada sección o grupo a un instructor.

Formaciones y posiciones de firmes y descanso

Las formaciones más convenientes son:

FILA E HILERA

Según el número de alumnos se formará clase en una, dos o tres filas o hileras.

La fila es una formación en la que los individuos están colocados uno al lado del otro en una línea recta y con igual frente; el intervalo entre los individuos es variable, siendo el profesor el que ha de determinarlo.

La hilera es la formación que se obtiene colocando dos filas paralelas a un metro de distancia una de otra. El primer individuo de la segunda fila debe cubrir o estar colocado justamente detrás del primero de la primera fila.

La triple fila se obtiene añadiendo a la línea una fila más en las mismas condiciones de distancia y correspondencia que las anteriores.

Si en estas formaciones se efectúa una variación hacia un

costado, se obtienen las denominadas

Columna de a uno,

Columna de a dos y

Columna de a tres.

El primer alumno de cada fila o hilera se llama cabeza de la misma. La extremidad opuesta se llama cola.

Para formar, el profesor mandará: A formar en fila, (línea) (triple fila).

Para deshacer la formación se dará la voz de Rompan filas-Ya.

Para formar en columna, el profesor mandará:

A formar en columna de a uno (dos) (tres).

La posición de firmes se hace a la voz de:

Fir... mes.

(Continuará)

Preguntamos a los soldados

¿Qué eres?

¿Qué quieres ser hoy?

¿Qué quieres ser mañana, una vez terminada la guerra?

Todos sin excepción debéis contestar a estas tres preguntas que VANGUARDIA, vuestro periódico, os hace. Habladnos en vuestras respuestas de vuestros mayores deseos, de vuestras más grandes aspiraciones. Enviad las contestaciones cuanto antes a la redacción de VANGUARDIA.

técnica militar

EL SERVICIO DE INFORMACION

(Continuación)

El funcionamiento perfecto y coordinado de todas estas fuentes de información, cuyo estudio detenido llenaría por sí solo un tratado sobre la materia, proporciona material más que suficiente para poder precisar con exactitud cuantas noticias se deseen del enemigo, permitiendo un conocimiento, si no exacto, muy aproximado, de sus intenciones, medios, estado y posibilidades. La recopilación, comparación y confirmación de noticias obtenidas por tan diferentes conductos, es operación delicada que exige gran escrupulosidad, y que proporciona el informe definitivo que ha de servir al Mando para adoptar sus decisiones.

Una de las fuentes de información (quizás la principal, y a veces la única) de que se nutre el E. M. de la gran Unidad, es la que proporcionan las unidades subordinadas. Si bien es cierto que los órganos informativos de éstas dependen directamente del Jefe de las mismas, no es menos exacto que la organización del servicio y su dirección deben corresponder a aquélla. La unidad subordinada buscará, difundirá y explotará los informes de interés particular que directamente le afecten; pero viene obligada a transmitirlos al escalón superior, quien completará aquéllos con los generales que estime de interés y transmitirá a su vez a quienes corresponda.

Naturaleza de los informes

El anexo núm. 1 al Reglamento de la Infantería francés («La Recherche des Renseignements dans les Corps de Troupe et les Unités Subordonnées»), al tratar de la naturaleza de los informes, los divide en estos dos grupos:

1.º Informes interesantes en todo tiempo.

2.º Informes particularmente necesarios para una maniobra determinada.

Entre los primeros, que constituyen el plan permanente de información, figuran:



- Situación del enemigo.
- Orden de batalla enemigo.
- Dispositivos: efectivos, material, puestos de mando, observatorios.
- Actividad enemiga: 1.º Infantería y Caballería. 2.º Blindados. 3.º Artillería. 4.º Aviación.
- Características generales del terreno.

Los segundos informes deben completarse en un momento determinado los de orden permanente, y son precisos siempre que el Jefe

del Cuerpo haya de dictar alguna directiva en función de cualquier maniobra. Deben precisarse en ellos: Densidad de la ocupación enemiga, emplazamiento de armas, zonas de observación, protección, etc., etc.

Como se ve, el programa de investigación es bastante completo. Nuestros reglamentos no difieren notablemente en cuanto a los medios de información y programas a investigar, y detallan con bastante claridad la organización de este servicio.

Selección y comprobación de noticias

Lo más importante para obtener una buena información es, sin duda alguna, la selección y comprobación de noticias. Aunque todas deban ser acogidas con igual interés, no siempre deben utilizarse de modo absoluto; precisan una rigurosa comprobación que nos dé la certeza de su veracidad. Jamás podremos dar como ciertos informes que provengan de fuentes que no sean de absoluta garantía, o que no hayan sido detenidamente comprobados. Los que proporcionan los evadidos y prisioneros, especialmente, adolecen en la mayor parte de los casos de vaguedad e imprecisión y en muchos de hiperbólicas proporciones. Y ahí de la habilidad en

FRANCISCO SEVILLA

Mayor

(Continuará)

Los soldados contestan a nuestra encuesta

«Nuestro triunfo nos proporcionará escuelas y libros»

«CACHITAS».

«Me llamo José Fuentes García, aunque mis compañeros, por mi carácter tranquilo, me acostumbran a llamar «Cachitas». En la actualidad soy soldado del Ejército Popular.

Me gustaría ser chófer, aunque en el fondo no tengo una gran preferencia por esto, ya que creo que donde debo estar es en los sitios que me designan, porque será donde pueda dar mejor resultado para la lucha.

Como no me siento militar, aunque estoy en el Ejército Popular desde los primeros días del movimiento en Madrid, porque creo que todo antifascista en estos momentos debe estar luchando; cuando la guerra termine no quiero serlo. Quiero volver a mi antigua profesión de camarero en el bar «Jauja» y estar en Madrid, que tanto recuerdo ahora que tanto padece.»

GUARDIA DE ASALTO Y MOTORISTA

José López Rey contesta a la encuesta en unas líneas:

«Soy soldado del Ejército. Hoy quisiera ser guardia de asalto. Des-

pués de terminar la guerra, deseo seguir en el mismo cuerpo.»

Jaime Gironés, escribe:

«Yo soy chófer y deseo pasar a ser motorista del Ejército, para el mejor desenvolvimiento de mi profesión. Esa es mi mayor ilusión. Terminada la guerra quisiera continuar de motorista.»

LO QUE NOS DARA LA VICTORIA

«Me llamo Enrique Perpiñá. Soy un soldado, un antifascista, un español que está orgulloso de encontrarse en las filas del Ejército Popular.

Mi mayor deseo sería ser motorista, ya que la velocidad me trae loco. De esta manera yo prestaría un gran servicio a la causa, pues sería incansable en un trabajo así. Nunca me acobardo por cualquier exceso de trabajo ni me asusta exponer la vida por nuestra independencia. Si consiguiera lo que deseo, me consideraría el hombre más feliz del mundo.

Si mis servicios, una vez terminada la guerra, no fueran necesarios en el Ejército, continuaría trabajando como obrero que soy, capacitándome, ya que nuestro triunfo nos proporcionará escuelas y libros para los que quieran aprender.»

Los primeros días de la lucha en Sevilla y las «Flechas Negras» de Bilbao

CABO DEL EJERCITO DE FRANCO

Ayer se pasó a nuestras filas otro soldado del ejército de Franco. Es cabo de infantería y pertenece a la quinta del 32. Desde que tuvo que entrar en el ejército fascista ha pensado dejar a los fascistas y su gente. Ayer, luego de año y medio de vida en terreno rebelde, pudo llevar a cabo su proyecto.

SEVILLA.—LA ALAMEDA Y TRIANA

En Sevilla, el mismo 18 de Julio, el pueblo pedía armas. Desde el primero hasta el último sabían ya lo que tenía que pasar. Pedían armas a gritos, ante la casa del gobernador, en el ayuntamiento, por cualquier parte.

Los de asalto dieron primero que nadie la noticia de la sublevación y se unieron a los trabajadores en la Alameda. Comenzaba

un reparto rápido de fusiles, escopetas y pistolas que habían de hacer posible la resistencia.

Los jefes facciosos echaron el ejército a la calle. Los soldados mandados por sus jefes iban armados de los pies a la cabeza. Sacaron fusiles, ametralladoras, cañones.

Así y todo la lucha se niveló y los de asalto y el pueblo llevaron en muchos momentos la ventaja. Luego de una resistencia de horas y horas, se rindieron. Esto era en la Alameda.

Por el barrio de Triana se levantaban barricadas. Camas, piedras, mesas, colchones, todo amontonado. Las mujeres preparaban comida y chocolate, iban de una parte a otra, animaban montando las armas viejas medio inútiles. Triana resistió el sábado, el domingo, el lunes, el martes y el miércoles.

Los mineros llegaban de Riotinto. Entraban por la Pañoleta. La guardia civil, emboscada, los cazaba a tiros.

El miércoles llegaron los legionarios. Venían, como siempre, cuando la represión empezaba.

Entre el pueblo y las barricadas, estaba el cabo evadido.

REPRESION.—OTRA VEZ LA FABRICA

En la Alameda, en Triana, la represión no terminaba. Sólo en la Macarena, más de 100 trabajadores fusilados. Los fascistas aplastaban hasta a las mujeres embarazadas.

La madre de Barneto, la compañera de Juan Arcas, Antonio Ariza y su compañera, el Dr. Pueyo... La casa del Dr. Pueyo la quemaron. Había dentro un laboratorio y una biblioteca magníficos. Todos los días, junto a la tapia del cementerio, más de 60 cadáveres.

Terminada la lucha, el cabo evadido volvió a la fábrica. Con él venían muchos que también habían peleado en la calle. La Guardia Civil los visitó y empezó a llevarse obreros. El cabo, avisado a tiempo, no volvió a pisar la puerta.

BILBAO DESIERTO.—24 APARATOS ROJOS

12 de Agosto. Ese día su quinta fué llamada a filas.

Ya de soldado de Franco, a San Fernando. Un viaje rápido por Burgos, —puertas cerradas y calles vacías— y Bilbao.

Bilbao acababa de caer.

—Había allí muchos italianos y alemanes. «Flechas azules» y «Flechas negras», soldados con cara cuadrada. Bilbao estaba casi desierto. La gente había escapado. Yo y todos los soldados del Ejército español fascista habíamos mal de los extranjeros. Nosotros no teníamos ni zapatos ni ropa. Ellos lo tenían todo.

El cabo evadido hace una pausa.

—Sólo los requetés y Falange esperan que gane Franco. Franco no; Franco sólo firma los decretos. Hitler y Mussolini.

Santoña, Leciñena, Caminreal, Caseta.

—En Caseta estuvimos, otros y yo, en una casa de izquierdistas. La aviación republicana había bombardeado el día anterior un aeródromo cercano. Los fascistas dijeron en los periódicos que 24 aviones rojos habían caído a tierra. En la casa izquierdista hablaban burlonamente de Franco. «¿Habéis leído en la prensa?» «Si 24 aparatos rojos». «Pero, ¿vosotros lo creéis?». 24 aviones rojos habían aplastado el aeródromo.

«Y LOS OFICIALES?»

El cabo evadido, al llegar a nuestras líneas, se puso a hablar en un grupo.

—Allí los soldados, unos a otros, nos mirábamos con recelo. Esperaba esta acogida, pero no tan buena.

El cabo evadido, luego de charlar un rato en el grupo, quiso ir a los jefes. «¿Y los oficiales?»

—Estaba hablando sin saberlo con un teniente y un comisario. ¿Cómo me lo iba a figurar? Son muy distintos allá que aquí.

Confianza en el triunfo de nuestras armas

Los que en los primeros momentos de esta tragedia empuñamos las armas, para salir al paso de los generales felones que se alzaron contra el gobierno legítimo, no hemos vacilado ni un momento en el triunfo.

Pero en estos instantes, cuando nuestra guerra atraviesa por los momentos más álgidos, tenemos que estrechar una eficaz vigilancia. Los tímidos, los timoratos de esta guerra, los sembradores de pánico, aprovechan las cosas más insignificantes para desmoralizar a las gentes; pero a esto, opon-

rias y extranjeras del fascismo internacional.

Esto no es una cuestión teórica, es necesario que cada uno de nosotros nos estimemos en el trabajo y en la capacitación. Se aproximan días de grandes luchas; de batallas decisivas en las cuales se han de poner a prueba nuestro valor y nuestro deseo de vencer. Días difíciles hemos de aguantar, pero siempre con la mirada en el triunfo y persuadidos de que derrotaremos al enemigo en todos los frentes, abriéndose paso nuestro Ejército invencible y victorioso por toda la España, que ama la paz, la justicia y el progreso.

Los que sentimos las ansias de liberación de nuestro pueblo indómito, vemos con gran ardor por nuestra parte como nuestros enemigos aún danzan libremente. El día que esto acabe, veremos con satisfacción y orgullo, como todo sufre la transformación ansiada. Hora es ya, que veamos plasmados en realidad nuestros deseos; los que a diario caen en holocausto de nuestras ideas así lo exigen. Desaparezcan pues, los arribistas, los tímidos y timoratos.

Vigilancia y energías suficientes para contrarrestar las maniobras de nuestros enemigos; confianza absoluta en el triunfo de nuestras armas.

FRANCISCO ABAD SORIANO
Teniente



CON SERENIDAD

Francia fué en la Gran Guerra la forzada protagonista que tuvo que aceptar el papel de mártir, salvándose del drama que vivió durante cuatro años más que nada por la serenidad que tuvo, siendo admirada, apoyada y defendida por los pueblos amantes de la justicia. Francia, sorprendida por la agresión que contra ella se iba a cometer, vivió momentos de congoja, de confusión. El pueblo francés se movilizó con precipitación afán para impedir su invasión su suelo de malhechores; pero jamás perdió la serenidad, y aquella guerra preparada en los sótanos del latrocinio alemán, puso de manifiesto que el deseo, la avaricia, la obsesión destructora de unos malvados, desencadenaba el odio entre los pueblos, para que éstos, desorientados y en plena descomposición, quedaran a merced de la esclavitud.

En el transcurso de la Gran Guerra, el ejército alemán cometió las más viles monstruosidades. Los ayes de dolor de los que morían en aquella encarnizada lucha, rozaba las fibras sentimentales de los espectadores de aquella contienda, que acabaron por reconocer que Francia defendía su independencia para no quedar ultrajada por los invasores.

Hubo pueblos que, ante la acometividad brutal de los alemanes, llegaron a dudar de la victoria francesa; pero Francia, con firmeza y serenidad, captó la simpatía total de los pueblos, los cuales acabaron por reconocer su victoria. Aceptemos pues, el comparar lo que fué Francia con lo que será España. Madrid, al igual que París, recibió la tétrica mirada del invasor con desprecio; el pueblo francés, como el español, supo mantener su moral y su valor. El heroísmo, la abnegación y, sobre todo, la serenidad, dieron la libertad a Francia como se la dará a España.

El parón de Verdún fué el punto de origen de la victoria francesa; el parón de Madrid será el de nuestra victoria.

El Ejército francés supo cubrirse de gloria salvando a su patria, por la serenidad que tuvo en las graves circunstancias que atravesó. El Ejército español se cubrirá con los mismos laureles si sabe conservar la misma serenidad que viene demostrando con su actuación.

ERNESTO ORDAZ
Comisario.

A todos los catalanes y españoles que luchan frente al invasor

Estos momentos, compañeros, son momentos difíciles, de lucha acérrima contra el fascismo; ahora tenemos que tener más cohesión que nunca, cosa que se va demostrando en el ejército que lucha contra el dragón fascista. No es, sin embargo, así el del fascismo internacional, pues el pueblo que tiene sometido, poco a poco va reaccionando. Pues debido a la gran red que tiene extendida sobre el pueblo oprimido ha comprendido también el fascio la reacción de nuestros hermanos y al verse ya descohesionado del pueblo, al no poderse fiar de él, recurre ahora, por me-

dio de bulos y mentiras a desbaratar el pueblo liberado y uno de los tales es el del separatismo catalán. Es muy viejo este asunto, pero sin embargo, ellos lo remueven y les interesa que vuelva a ser de actualidad, pero nosotros, los catalanes principalmente, hemos de oponernos a estos criminales fines del fascismo, explicando a los compañeros de otras regiones nuestras verdaderas aspiraciones y probándoles cómo Cataluña lucha, pues ella da su sangre joyen para la guerra, trabaja con gran intensidad tanto en las industrias de guerra, como en las fábricas de productos alimentici-

os, de calzado, vestidos, etc. y a más hoy cede lugar para concentrarse la mayoría de refugiados, tanto mujeres como niños y ancianos acogiéndoles en su hogar y consolándoles de las desgracias y sufrimientos que han debido soportar por esa terrible guerra contra el capitalismo.

Pues compañeros, no debemos tener luchas porque unos somos catalanes y los otros castellanos, pues todos somos españoles y luchamos por la libertad de nuestros hermanos sometidos a los martirios de esa nueva Inquisición que se quiere imponer, y así unidos podremos de una vez aba-

tir muy fácilmente este enemigo que nos intenta ahogar con su garra llena de sangre.

CONRADO COROMINAS
Soldado



Folleto de VANGUARDIA

El torrente de hierro

Por ALEJANDRO SERAFIMOVITCH

Y nuevamente los «forasteros» no son más que «almas del diablo», «bestias», «bribones».

En el mes de marzo de 1918 se había hecho una buena sarracina. Empezó a saborearla en toda su intensidad en el mes de agosto, cuando en este país el sol brilla en toda su candescencia y nubes de ardiente polvo lo invaden todo.

El río no puede remontar su cauce, no es posible retornar al pasado; los cosacos ya no hacen el saludo militar a sus oficiales, sino que les miran con osadía de arriba a abajo, y no olvidan el trato que antaño les daban y el montón de carne roja que un buen día quedó de sus altaneras personas. Al mismo tiempo, sin embargo, los cosacos prestan atención a los discursos de sus antiguos jefes y hasta les obedecen.

Tintinean las hachas, vuelan por el aire las blancas viru-

tas y un puente flamante alcanza la otra orilla. Rápidamente, con sordo estruendo, la veloz caballería se lanza por él: los cosacos corren en persecución de los rojos, del enemigo en fuga.

VI

Las comadres y los mujiks, cuando fué preciso abandonar el caserío ante el empuje de los cosacos, habían recogido ávidamente cuanto les fué posible para meterlo a toda prisa en los carruajes.

No es ésta la primera vez que los campesinos «forasteros» han conocido semejante alarma. En los últimos tiempos habían estallado más de una vez sublevaciones de los cosacos contra el poder de los Soviets, sublevaciones que habían arrojado a los mujiks de sus nidos; pero esto no duraba más que dos o tres días. Después llegaban las tropas rojas a restablecer el orden y se podía volver a casa.

Esta vez, sin embargo, dura ya mucho tiempo; pronto hará una quincena. La gente no ha llevado consigo pan nada más que para unos días. Y todas las mañanas, todas las tardes, se espera con anhelo que alguien diga: «Ya podemos volver». Pero no: cada vez se aleja uno más, sin comprender una palabra. Las sublevaciones de los cosacos aumentan de día en día. Según las noticias que corren por todas partes, se alzan hor-

cas en las stanitsas, para colgar a los campesinos. ¿Cuándo acabará todo esto? ¿Qué será en tanto de los caseríos, de los campos abandonados?

Ya no hay compañías, ni batallones, ni regimientos: todo está confundido, entremezclado. Cada cual camina a su albedrío en el sitio adonde le ha colocado el azar. Unos cantan canciones, otros discuten, riñen, gritan, se insultan: otros se han subido a los carros y dormitan en ellos, sacudida la cabeza por el traqueteo de la marcha.

Kóyuj ha quedado ahogado en este incansable torrente y siente oprimido el pecho como por un resorte: si los cosacos se les echan encima, todos serían segados por los sables. Sólo hay una esperanza: que la amenaza de la muerte haga que todos, como un solo hombre, al igual que la vispera, obedezcan y se pongan en línea. Pero, ¿no será ya demasiado tarde? Casi desearía que el ataque llegara lo antes posible.

El torrente salvaje, rumoroso, continúa avanzando, y los que caminan integrándose son soldados licenciados del ejército zarista y movilizados por los Soviets, son voluntarios del ejército rojo, son en su mayoría humildes artesanos, toneleros, cerrajeros, soldados, carpinteros, zapateros, barberos y muchos de ellos pescadores. Toda esta gente es de la que vive con gran esfuerzo en un país que no es suyo, constituye un mundo trabador, para el que la aparición del poder soviético

Dos deberes de todo soldado:

Conocer bien el arma con que combate.
Cuidarla de día y de noche.

Preparados para resistir. Preparados para atacar y vencer

Las baterías antiaéreas impiden otro bombardeo sobre Barcelona

Barcelona, 8.—El Ministerio de Defensa Nacional ha facilitado la siguiente nota:

«Minutos antes de las dos de la tarde, los puestos de observación anunciaron que por el mar y con rumbo a Barcelona venían tres aviones facciosos, dándose inmediatamente la señal de alarma.

Los tres aparatos pasaron por la vertical de la ciudad a una

altura de 4.500 metros, de la que no descendieron en virtud del fuego intenso que contra ellos hacían las baterías antiaéreas.

La mayor parte de las bombas lanzadas por los aparatos cayeron en despoblado. Los daños materiales son insignificantes. Hasta ahora no hay noticias de que haya habido víctimas».

Las incursiones de la aviación fascista por la costa de Tarragona y Sagunto

Sagunto, 8.—A las diez y veinte de la mañana funcionaron las sirenas de alarma, al captarse los ruidos de algunos aviones que procedían del mar. Afortunadamente no llegaron a hacer acto de presencia, dándose fin a la alarma a los veinte minutos.—Febus.

Tarragona, 8.—La Comandancia Militar ha facilitado al mediodía, los siguientes partes:

«Ayer a las 14:30, bombardearon los alrededores de San Vicente, tres hidros facciosos. No causaron desgracias personales y si algunos daños materiales de poca consideración.

Inmediatamente salieron nuestros cazas, que les hicieron huir hacia el mar.»

El otro dice así:

«Esta mañana a las 11:40, han aparecido dos hidros facciosos

SEGUN EDEN, EL GOBIENO INGLÉS NO HA INTENTADO MEDIAR EN EL ASUNTO ESPAÑOL

Londres, 8.—El Sr. Eden se ha visto en la necesidad de declarar esta tarde en los Comunes, ante algunas preguntas que le hicieron, que nadie ha tratado de obtener del Gobierno inglés «sus buenos oficios» para un arreglo del conflicto español; y mucho menos aún el Gobierno legítimo de la República Española.—Febus.

DE UN DIA AL OTRO

Barcelona, 8.—Esta mañana llegó a Barcelona el alcalde de Madrid, don Rafael Henche, acompañado de dos consejeros. Fue recibido por su colega de Barcelona. Ha visitado algunos servicios municipales.—Febus.

Barcelona, 8.—El Comité Central de la Cruz Roja española ha puesto a disposición del Gobierno, la cantidad de quince mil dólares, producto de donativos hechos por diversas entidades y particulares de países democráticos de Europa y América, para ayudar al pueblo español en su lucha contra el fascismo.—Febus.

Barcelona, 8.—Patrocinado por el Ministerio de Instrucción Pública se está organizando la Fiesta del Niño, que se celebrará del 1.º al 15 del próximo enero.

La suscripción ha sido ya abierta y entre las cantidades con que se inicia, figura una de cien mil pesetas del Ministerio de Instrucción Pública, mil pesetas del ministro Jesús Hernández y quinientas del Subsecretario del Departamento, Wenceslao Roces. Febus.

por la parte de Tamarit. Desde la costa se han internado hacia el mar. Los servicios de vigilancia han funcionado con toda perfección. Los cazas leales volaron por encima de la ciudad y sobre la costa, impidiendo que la aviación facciosa realizase ninguna agresión.—Febus.

Attlee en España

Barcelona, 9.—El Mayor Attlee, acompañado de los restantes parlamentarios ingleses, visitó a mediodía, al Presidente de la Generalidad.

En el Salón de Sesiones fueron obsequiados con un lunch.—Febus.

Barcelona, 8.—Las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista y de la U. G. T. y la Directiva del Grupo parlamentario socialista, han obsequiado hoy con una comida a los diputados laboristas.

Al final ofreció el almuerzo Ramón Lamóneda y contestó dando las gracias el mayor Attlee, diciendo que llevaría al ánimo de los trabajadores ingleses, la magnífica impresión que ha recogido en la visita a la zona republicana, exponiéndoles el deber en que están de prestar a la España obrera y democrática toda la asistencia que aconseja la justicia de su causa y que impone el interés de la democracia.

Pronunciaron también unas palabras la diputada Hellen Wilkinson y el subsecretario de la Presidencia, señor Prat.

Requeridos por urgentes obligaciones, la comisión de diputados británicos ha salido para Francia.—Febus.

El ejército chino resiste en Nankín y causa grandes bajas a los invasores

China seguirá hasta el fin la lucha por su independencia

Ginebra, 8.—Contestando a unas preguntas del corresponsal en Ginebra de la Agencia «Central News», el Cuartel general chino en un despacho enviado desde Hankou, comunicó:

«El Gran Cuartel general admite que el Gobierno alemán ha ofrecido sus buenos oficios para el cese de las hostilidades chino-japonesas y el arreglo de otras cuestiones; pero el Gobierno chino mantiene firmemente su resolución de continuar su enérgica resistencia, al menos que el Japón demuestre su deseo sincero de respetar la integridad administrativa y la independencia territorial de China.—Febus.»

Jefe japonés herido

Tokio, 8.—El teniente general Kesho Nakajima ha resultado herido ayer en la cadera izquierda, cuando mandaba las tropas de primera línea que atacan a Nankín.—Febus.

La defensa de Nankín

Shanghai, 8.—El general Tang Cheng Ching, se ha hecho cargo del mando de las fuerzas chinas que defienden Nankín.

LOS FRENTES

Este: Un ataque a nuestras posiciones del Sillero, fracasado.—El enemigo se fortifica en el sector de Tardienta y ataca en Leciñosa

Frente del Este, 8.—El enemigo desencadenó ayer un fuerte ataque frente a nuestras posiciones cercanas a Monte Sillero y carretera de Mediana a Puebla de Albornón, haciendo gala de numerosas fuerzas, que fueron rechazadas enérgicamente por los soldados republicanos.

La lucha, que duró más de media hora, fué terriblemente dura. Los facciosos querían avanzar a pesar del fuego que desde nuestros parapetos se les hizo, pero al fin ante la lluvia de bombas de mano que se les lanzó, optaron por huir a la desbandada, y con ellos los jefes que poco antes les amenazaban con las pistolas para tratar de conseguir que avanzaran.

Esta mañana se vieron en las posiciones contrarias del frente de Sillero, numerosas banderas blancas, sin que se sepa su significado.

A consecuencia de la fuerte lluvia, el río Ebro ha registrado una gran crecida. Se han inundado los campos bajos, particularmente por el Burgo.

Nuestros soldados han sostenido fuertes tiroteos con los facciosos que pretendían situarse en

una posición en terreno de nadie, para desde la misma, hostilizar algunos parapetos leales avanzados.

El intento quedó frustrado, pues nuestras tropas ni siquiera les dejaron llegar al lugar pretendido.

Por toda la línea desde el Ebro a Tardienta, ha habido mucha actividad, debido a los relevos y a los trabajos del enemigo de fortificación en Loma Roja.

También la aviación leal ha desarrollado bastante trabajo. Nuestros aparatos han realizado multitud de vuelos de reconocimiento y protección, regresando todos indemnes a sus bases.

En el sector del Alto Aragón, a consecuencia de las lluvias que han caído en gran cantidad y de la nieve aglomerada, la actividad bélica escasea. Unos y otros combatientes se han dedicado a reparar los destrozos causados en sus parapetos por el temporal.

El enemigo ha seguido tiroteando las posiciones leales que defienden el pueblo de Leciñosa. Los rebeldes intentaron reconstruir el puente de Pina y fortificar los alrededores de Añadienza, pero se lo impidieron nuestros soldados con nutrido fuego.

En el Centro, el enemigo cañonea Carabanchel

Madrid, 8.—La calma que reinaba en los frentes que defienden Madrid, se vió alterada por el fuego de cañón que los rebeldes hicieron después de mediodía sobre nuestras posiciones de Carabanchel.

Las baterías republicanas respondieron a la agresión y luego de un duelo que duró veinte minutos, las piezas fascistas enmudecieron. Al mismo tiempo se entabló un intenso fuego de ametralladora y fusil que no tuvo consecuencias para nosotros.

En los demás sectores, tranquilidad.—Febus.

Madrid, 8.—Esta noche recibió a los periodistas el general Miaja y les manifestó que en todos los frentes continúa la tranquilidad.

El general fué visitado por una comisión del pueblo de Alía (Cáceres), que le hizo entrega de cincuenta corderos, con destino a la Navidad del combatiente.—Febus.

Estas tropas se batían con un heroísmo extraordinario y oponen a los japoneses una resistencia encarnizada, con el principal objeto de cubrir plenamente la retirada del grueso del Ejército chino.

Delbos llega a Rumania

Comienzan las entrevistas

Bucarest, 8.—El Sr. Delbos ha llegado a las diez y cuarto de la mañana. Fué recibido en la estación por numerosas personalidades. Entre ellas el Ministro de Negocios Extranjeros y el de Defensa Nacional y nutridas representaciones de las Escuelas, Juventudes, Asociación de Antiguos Combatientes y numeroso público.

El Sr. Delbos se dirigió en automóvil a la Legación, y más tarde al Ministerio de Negocios Extranjeros, donde celebró la primera conferencia con el señor Antonesco.

A las doce y media fué recibido por el Rey, quien dió un almuerzo en su honor.—Febus.

Los defensores de Nankín a pesar de su enorme inferioridad en material, han causado cuantiosas bajas a los invasores, que a pesar de poseer los principales puntos estratégicos que rodean la capital, tropiezan con enormes dificultades en su propósito de apoderarse de la ciudad.—Febus.

Enormes pérdidas japonesas

Shanghai, 8.—Las autoridades chinas de Nankín están resueltas a defender la capital a todo trance. Para ello han sido concentradas varias divisiones encuadradas con la ayuda del Gobierno central y reorganizadas, después de los duros combates mantenidos ante Shanghai.

Una de las tres columnas japonesas que marchan hacia Nankín han tenido que aguantar un contraataque chino que ha causado grandes pérdidas a los japoneses.—Febus.

La escuadra inglesa y la guerra chinojaponesa

Londres, 8.—Los círculos diplomáticos británicos niegan se vayan a concentrar las escuadras del Pacífico y del Extremo Oriente en aguas chinas.

Dicen que únicamente están en dicha zona, los barcos que componen la escuadra de China, bajo el mando del almirante Little.—Febus.

COMENTARIOS

No es tan sencillo tomar Nankín

Entrar en Nankín ha sido la preocupación mayor de las fuerzas japonesas desde que empezó la guerra contra China. Hoy Japón, a sus puertas, empuja con todos los elementos de combate que encuentra a su alcance.

En la ofensiva nipona contra Nankín, Japón concentra hoy todo su deseo por conquistar China. En su defensa, el pueblo chino pone toda su resistencia y su oposición a ser dominado.

La ofensiva contra Nankín es ya la forma más descarada de la guerra de rapiña consagrada por el fascismo mundial como instrumento de toda su política. La resistencia del pueblo chino en el mismo Nankín, es la más absoluta condenación de esa política y la justa reacción ante ella.

¿Tomarán Nankín los japoneses? Ante sus puertas, las fuerzas niponas tropiezan ya algunos días con la resistencia firme de la población y los ejércitos chinos.

Tomar Nankín no es tan sencillo. El pueblo chino lo está demostrando día a día, y hora a hora. Tome Nankín o no, el ejército japonés, luego, al triunfar o fracasar en su intento, quedará seriamente diezmado.

☆

El viaje de Delbos a Centro Europa

La suerte del mundo se sigue ventilando al ritmo de las grandes velocidades. No porque los problemas se resuelvan con celeridad y porque las apertencias de los ambiciosos se esclarezcan o se corten a paso rápido; sino porque la diplomacia se ha entregado a las «tournées» como mejor medio de entenderse los capitolios y de engarfiar la tela de araña que reducirá a los más débiles. La francesa, de acuerdo con la inglesa—conviene remacharlo como los propios interesados se esfuerzan en recalcarlo—, también se ha puesto en movimiento y la pauta marcada con el viaje de Halifax a Berlín, lo ha secundado el regente del Quoi d'Orsay,

que después de entrevistarse con el Coronel Beck en Varsovia, pasasegurar la participación de Polonia en caso de una agresión de Alemania contra Checoslovaquia, se encuentra ahora en otro de los países integrantes de la «Pequeña Entente»: Rumania. Bien parece haber sido recibido el Sr. Delbos en Bucarest. Sin embargo y aunque el operesteco Rey Carol le va a obsequiar con un banquete, no son muy de fiar los actuales regidores de la política de aquel país, que desatendiendo la gran importancia e influencia de la masa liberal y del partido agrario, vienen haciendo el juego a las veleidades, inconsecuencias o afanes totalitarios de su testa coronada.

Además, no hay que olvidar que el jefe del Gobierno del otro país, Yugoslavia, también de la «Pequeña Entente» y que igualmente visitará Delbos, Stojadinovich, se encuentra actualmente en Roma y mantiene unas conversaciones con el Duce realmente sospechosas. Delbos habrá de recurrir a todo su talento o a toda su influencia para conducir a los rumanos definitivamente al buen camino.